



Los veterinarios y los agricultores velan por los animales y las personas

“¿Cómo garantizar el uso responsable de los antibióticos en los animales destinados a la producción de alimentos?”

La resistencia a los antibióticos en los animales – al igual que en los humanos – se está convirtiendo día tras día en un desafío cada vez mayor. La resistencia a los antibióticos se produce cuando ciertas bacterias son capaces de “resistir” y sobrevivir después de que han estado expuestas a un antibiótico específico del que normalmente debería esperarse que matara las bacterias o inhibiera su crecimiento.

► Los antibióticos no son siempre la respuesta indicada

Los antibióticos son administrados a los animales por las mismas razones que lo son a los humanos: son de vital importancia para tratar y curar enfermedades. Proteger la salud de los animales ayuda a proteger la salud de los humanos. Pero cada vez que son utilizados, aumenta el riesgo de que el organismo causante de la enfermedad desarrolle resistencia a los mismos. Para garantizar que los pocos antibióticos disponibles en el mercado permanezcan efectivos ahora y en el futuro, deben suministrarse con prudencia y sólo por prescripción veterinaria. No todas las enfermedades infecciosas requieren un tratamiento con antibióticos (por ej. las infecciones virales).

► Más vale prevenir que curar

Una de las mejores cosas que se puede hacer para prevenir el uso de antibióticos es asegurar que los animales se mantengan sanos, garantizando un buen nivel de higiene, un adecuado alojamiento bien ventilado, el suministro de piensos con elevado valor nutritivo, y, cuando estén disponibles, el uso de vacunas como parte de una estrategia de prevención y de control eficiente. Debería evitarse un contacto directo entre animales con estatutos sanitarios diferentes. Si esto no es posible, debería tenerse especial cuidado. Recuerden siempre que el “estrés” mata. Los antibióticos no deberían nunca sustituir a las buenas prácticas de cría, higiene y gestión.

► Pueden ser necesarias pruebas diagnósticas

Para que su veterinario sepa qué tratamiento con antibióticos es realmente necesario y, de ser así, qué antibiótico será más eficiente, puede ser aconsejable y en algunos casos incluso esencial, realizar una prueba de laboratorio (por ej. para el uso de antibióticos de importancia crítica). Entonces su veterinario podrá prescribir el antibiótico apropiado para combatir con eficacia la bacteria. Tipos más antiguos de antibióticos, tales como la penicilina, pueden resultar tan eficaces como los fármacos más modernos.

► Los antibióticos nuevos y de importancia crítica deben controlarse rigurosamente

Los agricultores y los veterinarios deben trabajar juntos para prevenir durante el mayor tiempo posible el desarrollo de la resistencia a los antibióticos clasificados como “de importancia crítica” o a los nuevos antibióticos. Estos antibióticos deberían prescribirse y utilizarse únicamente por veterinarios como último recurso, sobre la base de una prueba de sensibilidad adecuada. El uso fuera de lo indicado o el uso cascada de antibióticos debería evitarse en la medida de lo posible, y hacerse siempre siguiendo las instrucciones de un veterinario.

► No administrar ustedes mismos los medicamentos a sus animales

No utilicen antibióticos para enfermedades distintas de aquellas para las que han sido prescritos o antibióticos caducados. Pueden ser inapropiados para tratar la enfermedad que padece el animal, ser caducados, estar contraindicados o contaminados. Sólo los veterinarios pueden prescribir antibióticos para animales, tras haber realizado un examen y un diagnóstico clínico. Nunca compren antibióticos fuera de los canales legales.

► Sigán la dosis y las instrucciones

Asegúrense que sus animales reciben la dosis recomendada de un antibiótico, tal como prescrita por su veterinario, incluso si mejora el estado de salud del animal. Esto permitirá no sólo eliminar la infección actual, sino también evitar que la bacteria descubra una nueva manera para hacerse resistente al antibiótico. Siempre respeten el periodo de no administración del medicamento para asegurar que no quedan residuos antes de que la carne o la leche entren en la cadena alimentaria.

► Mantengan al día sus registros de los tratamientos

Una mejor utilización de los antibióticos requiere transparencia y responsabilidad de todos los operadores relevantes, incluidos los agricultores y los veterinarios. Tanto los agricultores como los veterinarios desempeñan un papel importante en el establecimiento de documentación precisa de los tratamientos administrados, que además debe servir para realizar nuevas evaluaciones y ajustar eventualmente los futuros tratamientos.

► Un diálogo abierto entre los agricultores y los veterinarios (Programa de gestión sanitaria en la explotación)

Los alimentos seguros son producidos por animales sanos. La salud y el bienestar están ampliamente influenciados por la manera en la que se mantienen y se crían los animales. A nivel de la producción primaria, el agricultor tiene una gran responsabilidad de garantizar que los animales cumplen los requisitos de salud y bienestar. Un diálogo abierto entre los agricultores y los veterinarios es esencial para asegurar animales sanos y productivos. Para apoyar al agricultor en este ámbito, puede considerarse el establecimiento de un Programa de gestión sanitaria en la explotación, adaptado a las necesidades específicas de la granja. Dicho programa contribuiría a garantizar la buena gestión de los riesgos de enfermedad en la explotación y los conocimientos técnicos necesarios a la hora de detectar riesgos e irregularidades. Si tienen preocupaciones o preguntas en relación con la resistencia a los antibióticos, no duden en discutirlos con su veterinario.